



Año II

Madrid 11 de Agosto de 1898.

Núm. 69.

SANTANDER.—Corrida de toros celebrada el 24 de Julio.



Reverte y su cuadrilla en el momento de llegar á la plaza.

LA SANGRE TORERA

Para DON MODESTO

En SOL Y SOMBRA.

MADRID

Muy distinguido compañero: Accediendo con sumo gusto á su finísima y para mí honrosa invitación, voy á dedicarle algunas líneas, teniendo en cuenta sus sabios y saludables consejos en todo aquello que á la previa censura se refiere.

Lamento con toda mi alma que al ocuparse de asunto tan vital para nuestra fiesta haya recurrido al último de los escritores provincianos, cuando tantos y tan buenos tiene dentro de la corte.

Oblígame por ello doblemente la distinción, y entro en materia, haciendo tributarias á mis aficiones, únicas que pueden sacarme á salvo de este aprieto.

El jueves último, día en que apareció en el excelente semanario SOL Y SOMBRA su bien escrito artículo, tuve la satisfacción de leerlo y releerlo.

Ocurrióseme desde luego contestarlo sosteniendo con gran firmeza que la sangre torera se clarificaba, que la sangre torera de buena calidad desaparecía, y que dentro de poco los saltimbanquis y payasos con trajes de luces se apoderarían del redondel para mostrarnos á diario su toreo detestable, capaz de aburrir al célebre aficionado sevillano D. Lucas, de quien cuentan y no acaban sacrificios heroicos realizados por presenciar una simple capea. ¡Tal era su afición!

En semejante creencia persistía el domingo cuando en cumplimiento de mi obligación fui al circo taurino de esta ciudad á reseñar la novillada con que nos obsequió la empresa, y francamente, el juicio que tenía formado y con arreglo al cual pensaba explicar este articulejo cuando dispusiera de un par de horas, cambió por completo y salí pensando: ¡Aún hay sangre torera! ¡Aún se conserva algo que mantiene la afición! ¡Todavía no hay que perder las esperanzas!

Sí, ilustre colega. La afición no se ha perdido en esta bendita tierra; aún circula por algunos vasos la sangre que llamamos torera, y que presta al que la posee vigor suficiente para llevar á cabo en la candente arena proezas innumerables.

Figúrese V., amigo *Don Modesto*, y acepte el nuevo título con que le designo, cuál no sería mi sorpresa al presenciar los hechos que voy á narrar.

La corrida venía resultando alegre y divertida por sus peripecias y por el interés que en la afición sevillana ha despertado el simpático novillero que se apoda *Morito*.

El quinto toro, perteneciente á la ganadería de Ruiz Cabal, salió al ruedo enterrando hasta la mazorca en las entrañas de los caballos sus largos y afilados pitones.

Los dos matadores que quedaban en el redondel, *Moreno* de San Bernardo, y *Morito*, estimulados por la afición, ardimiento y deseo de popularidad que prestan los pocos años, competían valientemente en los quites.

Al realizar uno de ellos el *Morito*, por ignorancia, por descuido ó porque se vió precisado, tomó las afueras, y el toro, que después de derribar al jinete y matarle el caballo se salía de la suerte, cogió por delante al matador, destrozándole completamente la faja, las taleguillas y toda la ropa interior.

Muchos años llevo presenciando corridas y jamás he visto desnudar más pronto á un torero á fuerza de cornadas.

Morito, ni perdió piés, ni perdió la serenidad. Cuando se vió en aquel trance reconvinó á su compañero, envolvióse de cintura abajo con el capote de brega y marchó corriendo á la enfermería.

Ya en esta dependencia se trató de arreglarle la ropa, pero todo fué inútil. El muchacho no cesaba de dar prisa, porque se acercaba el último tercio del quinto toro, y él debía estoquearlo.

En tal aprieto, un espectador que se había introducido en la enfermería ofreció al diestro sus pantalones de talle alto, de hilo listado, aceptando en *cambio* para tapar su *descubierto* el capote de brega, que se rodeó á la cintura.

Todo lo referido tenía lugar en la enfermería. El público aguardaba con impaciencia la presentación del *Morito*, y cuando vió que el *Moreno* de San Bernardo se disponía á estoquear, creyó estaba herido aquel lidiador.

Un instante después, en el momento preciso de anunciar los clarines que era llegado el último tercio, presentáronse en el circo, por un lado, el *Morito* arreglándose los pantalones, y, por otro, el espectador con el capote de brega de aquél, ceñido á manera de zagalejo, dispuestos, el primero á desempeñar valientemente su cometido, y el segundo, á presenciar la corrida. Ambos fueron obsequiados con palmas y música.

Después de presenciar esto, ¿puede decirse que la sangre torera está clarificada? ¿puede afirmarse que la afición padece anemia incurable? No, y mil veces no.

El *Morito*, solicitando con vehemencia que le prestasen unos pantalones para poder salir á estoquear el cornúpeto, que tanto respeto imponía por su grande cornamenta y seguridad en el herir; el espectador, que gustoso se desprovee de la prenda, y envuelto en un capote de brega marcha al tendido para presenciar la lidia, y, el público, que aplaude y recibe con alegría extraordinaria todo esto, no están anémicos, antes al contrario, por sus vasos circula abundante sangre torera, capaz de mantener la afición y de elevarla con el más ligero soplo de la fortuna.

El *Morito*, rendido por los golpes, sin traje de torear, pudo dejar escapar un momento y se hubiera evitado luchar con aquel cornúpeto, que ofrecía serias dificultades para la muerte. Lejos de ello, prefirió salir con un pantalón que, por sus grandes dimensiones, casi le impedía andar, sin faja y con el cuerpo molido por los golpes.

El espectador pudo, ya que hizo la oferta, quedarse en la enfermería; pero su afición lo llevó al tendido á presenciar la corrida, y el público, premiando estos actos fomentando la afición, demostró con elocuencia que en sus vasos corre también la sangre torera.

Fuerza es reconocerlo. La sangre torera no se ha clarificado; la sangre torera se conserva todavía; aún hay naturalezas pletóricas; la apoplejía taurina es enfermedad que se padece actualmente.

Presenciando cuanto llevo referido, modifiqué mi juicio; pero no ha sido su alteración sustancial y completa. No creo que la sangre torera se conserve, dentro de la tauromaquia, en todas sus clases.

La aristocracia taurómaca, la clase que en la afición ocupa los puestos más elevados, esa sí que está anémica, esa tiene un torrente circulatorio que no merece semejante nombre; la *sangre azul* en la tauromaquia se ha perdido, y sólo se conserva la sangre roja, la sangre plebeya.

Materia es esta que, por prestarse á muchas consideraciones, requiere nuevo artículo, y prometo enviárselo tan pronto como disponga del tiempo necesario.

*
**

El estilo epistolar adoptado por V. me obliga, en el presente caso, á formular los ofrecimientos de rúbrica. Cumpliendo gustoso las reglas del mismo, y dando también rienda suelta á los sentimientos de afección y gratitud que hacia V. siento, me despido como suyo incondicional amigo y siempre seguro servidor, q. b. s. m.,

EL NENE.

Toros en Santander.



Picador *Badila*.

El día 24 de Julio se efectuó la primera corrida de las anunciadas este año en dicha plaza, lidiándose seis toros de la acreditada ganadería de Muruve por los matadores Enrique Vargas, *Minuto*, Antonio Reverte y José García, *Algabeño*, con sus respectivas cuadrillas.

*
* *

El ganado.—El primer toro, que era negro, bragao, astiblanco, buen mozo y de muchas libras, tomó con coraje seis varas por otros tantos batacazos y dos potros para el arrastre.

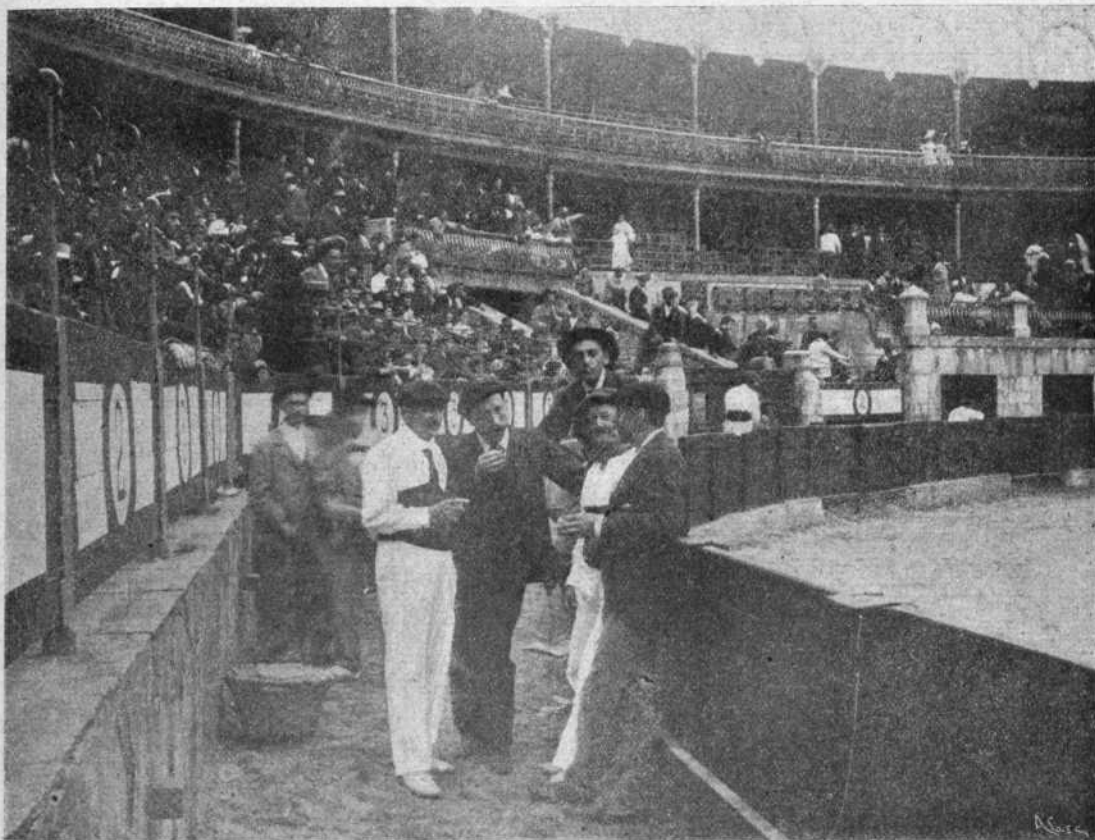
El segundo estaba muy bien presentado y prometía ser un gran toro. Tomó seis varas, una superior de *Agujetas* que hizo recordar los



Grupo de picadores en el patio de caballos.

tiempos en que existían picadores de verdad, y desde entonces el bicho empezó á huir buscando el camino de los patrios lares. No hubo detrimento en las caballerizas, porque el torillo no mostraba gran poder.

El tercero, de hermosa lámina, aguantó con voluntad hasta cinco picotazos, á cambio de dos acémilas fallecidas.



Grupo de empleados en el callejón.

El cuarto, bravo, aunque escaso de poder, hizo buena pelea en el primer tercio, arremetiendo seis veces á los de aupa sin causar desperfectos.

Con muchos piés se presentó en la plaza el quinto muruveño, y Reverte lo paró con unas verónicas que se aplaudieron. Seis puyazos recibió, á cambio de tres jacos inutilizados.

Seis varas (número que por lo visto estuvo de tanda aquella tarde), aguantó el sexto y último, dejando tres caballos para el quemadero. Este toro fué superior; bravo y de poder, hizo una excelente pelea.

Total: varas, 35; caballos muertos, 10.

*
* *

Los espadas. — *Minuto* acabó con el primero de Muruve mediante un trasteo muy adornado y bastante inteligente y media estocada en la cruz, que bastó para que el bicho doblase.

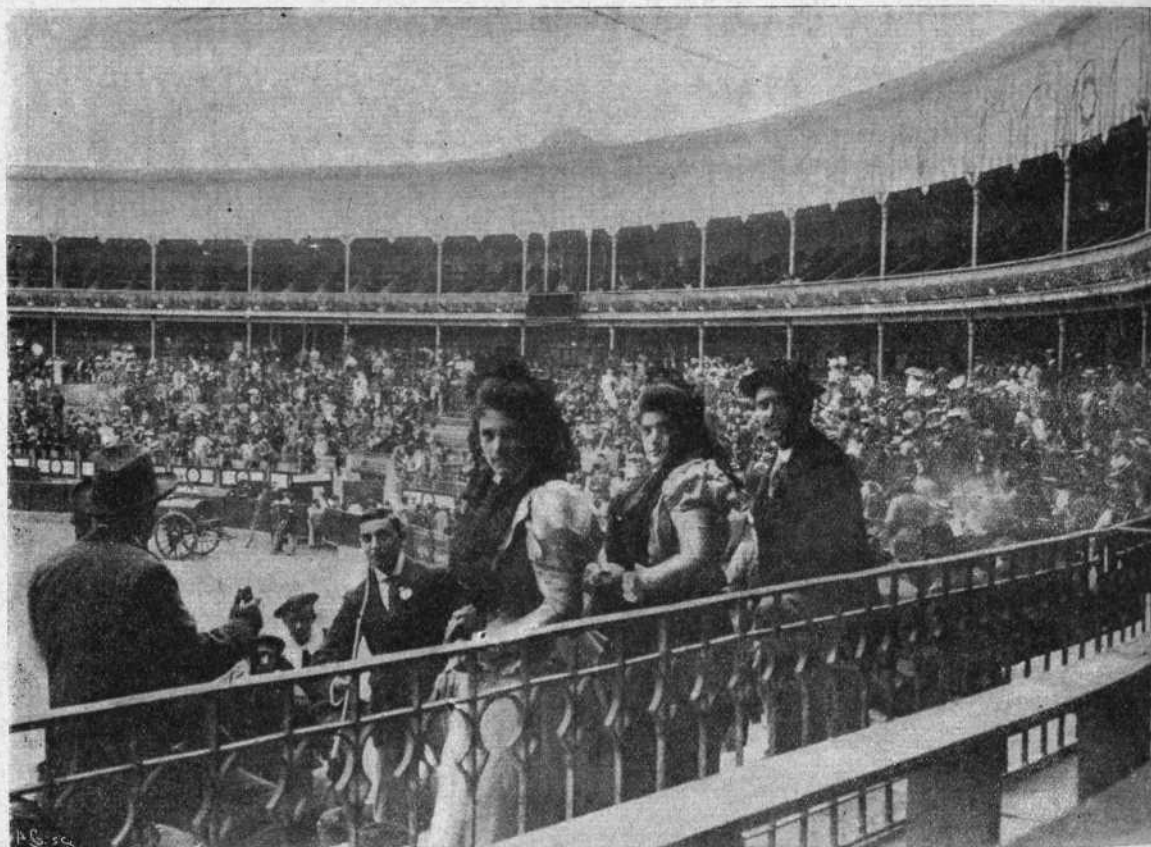
Al cuarto, tras una faena aceptable, le atizó media estocada algo pasada, que fué suficiente para que el toro se entregase al puntillero.

Reverte tomó al segundo algo desconfiado, y arrancando desde lejos á matar dejó un pinchazo, volviendo la cara, y media estocada baja, que dió fin de su adversario.

Al quinto, previo un trasteo aceptable, le propinó un pinchazo bien señalado y una estocada un poquito caída.

Algabeño hizo con el tercero una faena muy movida y poco eficaz, para terminar soltando media estocada tendida y tendenciosa, descabellando á la primera.

Después de un trasteo superior, parando mucho, despachó el de la Algaba al sexto y último de



Vista interior de la plaza antes de la corrida.

los muruveños con un pinchazo en hueso sin dejar el estoque, y una estocada baja. ¡Otra muerte mereció el pobre animalejo, que fué un buen toro!

Los tres matadores estuvieron muy valientes y trabajando mucho en quites, escuchando justos y merecidos aplausos.

*
* *

Resumen.—El ganado, bueno en general, sobresaliendo los toros primero y sexto, que fueron superiores.

De los espadas, *Minuto* en el primero y *Reverte* en el quinto.

Entre los picadores, *Agujetas*, *Badila* y *Melilla*, que pusieron buenas varas.

Con las banderillas se distinguieron *Pastoret*, *Pulga* y *Blanquito*, en algunos pares.

El público pidió que pareasen los matadores al sexto, y aquéllos, con buen acuerdo, no accedieron, por lo que se promovió un conato de bronca, sin consecuencias.

La entrada, buena, aunque, como dice en su reseña el saludísimo Pepe Estrañi, al dar cuenta del aspecto que presentaba la plaza:



Preparando para picar.

«Por eso, aunque la entrada
fué numerosa,
hubo poca alegría,
pero muy poca;
y hasta los mismos toros
manifestaban
tristeza por los males
que sufre España.»

La presidencia, acertada.

La corrida, en conjunto, pudo calificarse de buena, sin exceso, y satisfizo á los inteligentes aficionados santanderinos.

A. Ch.

*
* *

En el número próximo publicaremos una extensa información de la segunda y tercera corridas efectuadas en aquella población los días 25 y 31 de Julio, acompañada de preciosas instantáneas de los lances más notables ocurridos en ambas corridas.



Pastoret citando para banderillear.

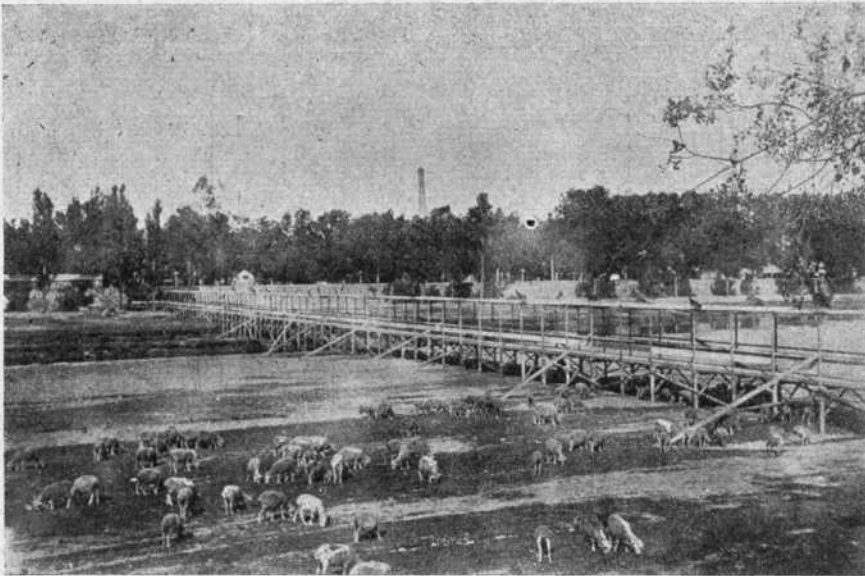
(Instantáneas de D. Pedro Duomarco, de Santander, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

LA FERIA DE VALENCIA

LA cruenta situación en que se encuentra nuestra patria por causas cuya enunciación y análisis no son pertinentes en este semanario, ha dejado sentir su dolorosa influencia en las clásicas fiestas

valencianas, que han quedado reducidas este año á borrosa silueta de lo que en un tiempo fueron, tocando también en parte sus dolorosas consecuencias *les barraquetes* de baños, por la escasa afluencia de viajeros.

Ante la probable presencia de la escuadra *yankée* en las tranquilas aguas del golfo levantino, abandonaron la ciudad los que acaricia-



Puente provisional de madera en el cauce del río Turia, que da acceso al Real de la feria.

dos por la fortuna podían escapar de las anunciadas granadas enemigas, cobijados en castellana tierra.

El laborioso habitante de la florida vega, dolorido por la pérdida ó la ausencia de adorados seres, recibió el anuncio de las fiestas con la automática indiferencia del espíritu anonadado; y el forastero que en otro tiempo llegaba ansioso de diversiones, pensó más conveniente sufrir los rigores del estío en propia casa que exponerse á contratiempos en lejana región.

De suerte, que ha sido la de este año una feria celebrada «en familia», y han carecido de lucimiento los contados festejos del programa.



Carreras de bicicletas.—Carrera «Nacional» en la que tomaron parte ocho ciclistas.

Suprimidas la Retreta, la artística Cabalgata y la poética Batalla de flores: sustituida por novillada una de las corridas de toros; con escasa concurrencia las dos que se celebraron, y sin empeña-

da lucha las carreras de velocípedos, puede decirse que no ha habido más festejo que el certamen musical, que si también sufrió la ausencia de gran parte de público, resultó brillante por el número de bandas que acudieron á ganar el honroso premio.

En esta época de excepticismo, de general indolencia que sobrecoge el ánimo de muchos pensa-



Un popular vendedor de altramuces en el Real de la feria.

dores y les induce á creer que no hay redención posible para nuestra querida patria, es un espectáculo encantador que levanta el espíritu é infunde esperanzas de mejores tiempos, ver aquellas bandas de música y pensar cómo se constituyen con toscos labriegos, que cuando el sol se oculta, llegan á su «barraca» después de un día de rudo trabajo, acuden á la clase de música y tienen para

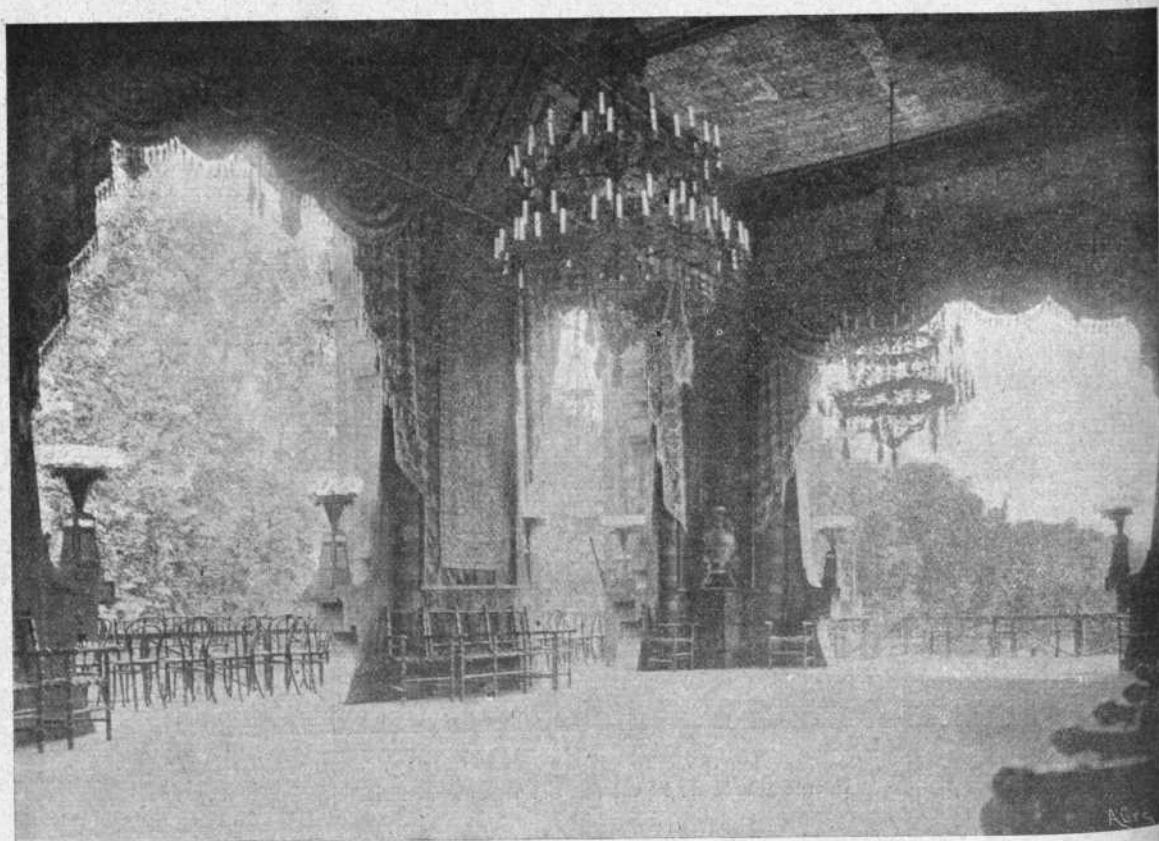


Fuente y arco de la entrada del Real de la feria.

el cultivo del divino arte energías que no lograron abatir las inclemencias solares. Mientras exista ese pueblo trabajador y honrado, sufrido y valeroso, no puede llegar, no llegará nunca, mal que



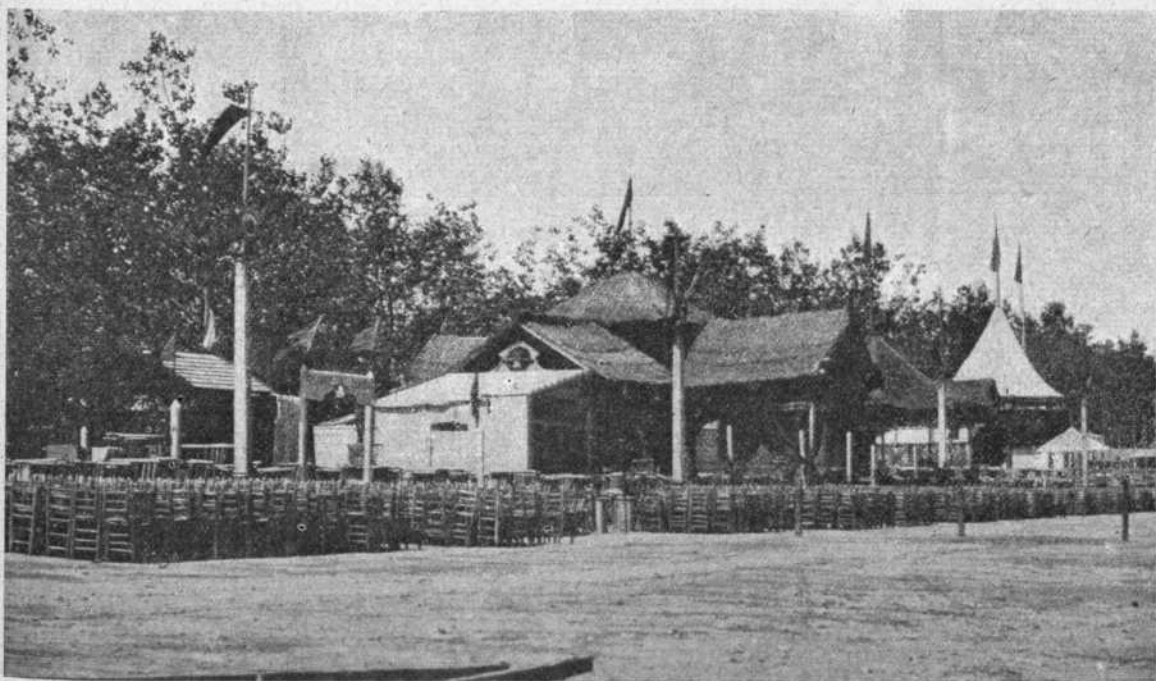
Vista de los pabellones del Real de la feria.



Interior del pabellón municipal.



Vista del pabellón del Ateneo Mercantil.



Grupo de horchaterías en el Real de la feria.



Una horchatería en el Real de la feria.

pese á los excépticos, el «finis Hispaniæ», sino el «resurrexit» brioso é imponente de una raza que podrá ser desgraciada, pero jamás envilecida.

Quiera Dios que estas esperanzas, concebidas presenciando el certamen musical, se realicen pronto, y el año venidero, la encantadora Valencia, la



Saliendo del baño.

perla del Mediterráneo, celebre sus fiestas con el esplendor y alegría de antaño, demostrando de nuevo con seductora realidad y no fantasías de soñadora imaginación, los sublimes atractivos que sus poéticos cantores ensalzaron.

J. ZAMBRANA.

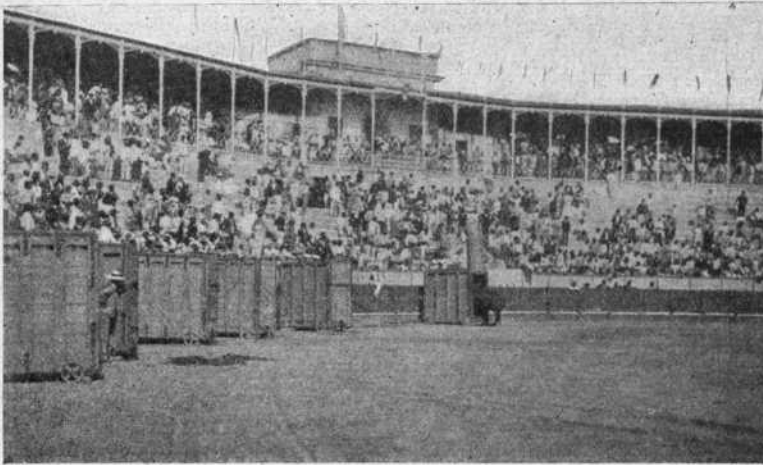
Valencia, Agosto 1898.



Les barraquetes de baños.

(Instantáneas de *Orav-Raff*, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Toros en Jerez.



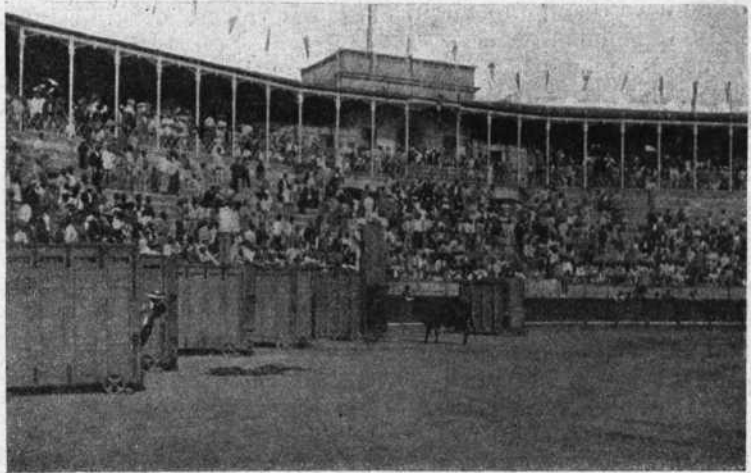
Desencajonamiento de los toros en la plaza.

picadores de falta de voluntad, ni el defecto del ganado á mala lidia, pues desde el comienzo de la corrida al final, estuvo el redondel muy bien dirigido y se le dió á cada bicho el toreo que requería.

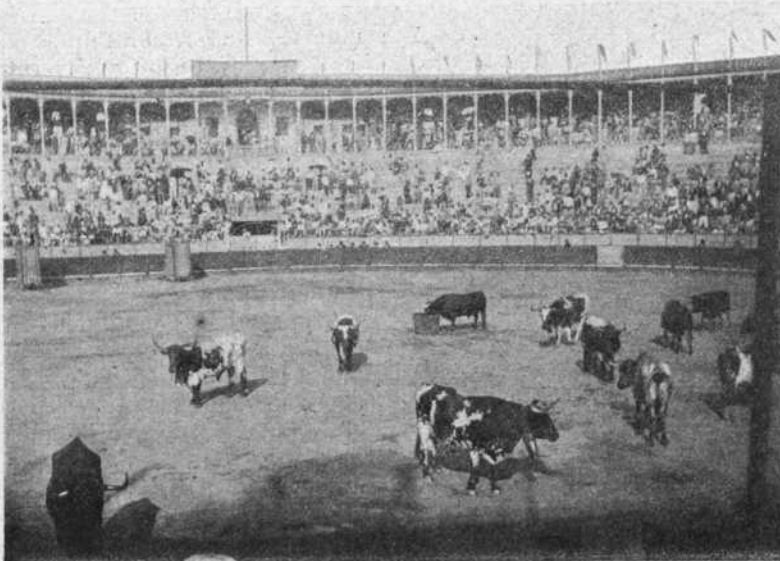
Los toros llegaron á banderillas quedado el primero; cuarto y sexto nobles durante todos los tercios; el tercero, noblote; el quinto concluyendo por incierto, y huído el segundo.

En este tercio no ocurrió nada notable por parte de los niños. No hicieron más que cumplir.

En el cuarto bicho, Rafael Guerra cede los palos á Jereza-



Otro desencajonamiento.



Los toros después del desencajonado.

La empresa Pérez nos ofreció el día 25 de Julio, festividad de Santiago, una corrida de toros de la ganadería de Arribas hermanos, que estaban bien criados, aunque no muy sobrados de bravura.

Con 33 varas, que dieron lugar á 12 vuelcos y 8 caballos muertos, cumplieron los de Arribas; tomándolas en buena lid y con voluntad el segundo y tercero (que era un *choto*) y el sexto.

Los restantes tomáronlas á duras penas, no pudiéndose en esta ocasión culpar á los

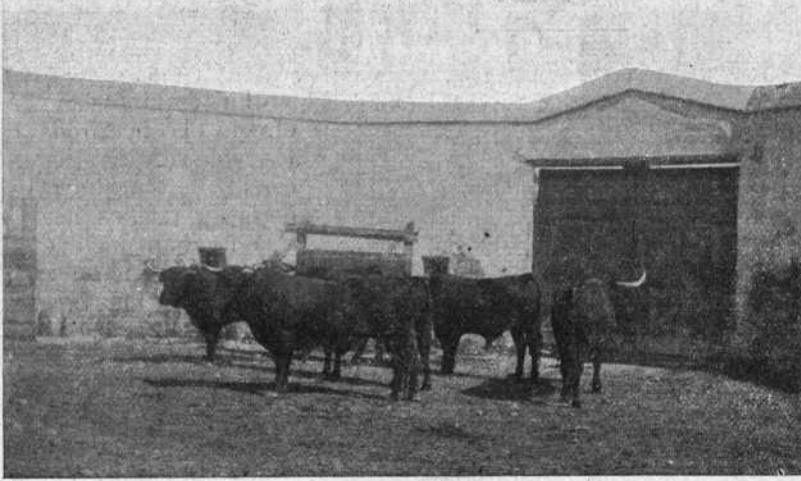
no y Conejo, colocando Manuel Lara un par al quiebro, citando sobre corto, aunque se le cayó enseguida un palo.

El diestro fué muy aplaudido, teniéndose en cuenta que es rara en él esta clase de suerte.

Conejito se prepara el toro y deja un buen par de frente.

Rafael Guerra se pasa varias veces floreándose, toca con los palos en el testuz y concluye dejando un par al cuarteo, marca R. G.

Antonio de Dios, á la salida del suyo, coloca la montera entre los cuernos,



Los toros en los corrales.

hacer más corta la existencia del animal, que sólo sobrevivió del tiempo en que recibió la estocada breves momentos.

Esa nueva costumbre, adquirida por el valiente diestro cordobés, ni nosotros, ni personas inteligentes que lo presenciaron, pueden aplaudirla.

Eso sólo se vé en el matadero, cuando la insuficiencia del puntillero sólo logra atronar á la víctima.

En quites estuvo *Guerrita* como siempre, activo y valiente.

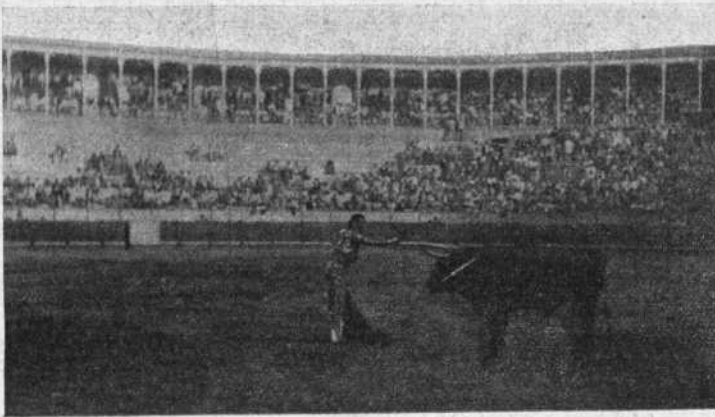
Toreó con *Jerezano* á la *limón* al cuarto, hincándose de rodillas á su terminación y arrojando ambos espadas arena en el hocico del toro.

Vestía el diestro de corinto y oro.

Conejito, con uniforme azul y oro, empleó para dar



Guerrita preparándose para hacer un quite.



Conejito separando una banderilla para entrar á matar á su primer toro.

tazo en el muslo derecho, siendo volteado. También estuvo muy oportuno en quites, haciendo algunos muy lucidos.

Jerezano.—El simpático *Maolito*, que mató los toros quinto y sexto, estuvo toda la tarde muy

viéndose apurado á la terminación del recorte.

Guerrita concluyó con la vida de sus dos adversarios de dos estocadas, una para cada uno.

La del primero estaba algo delantera, echándose el bicho al sacársela.

A su segundo bicho (cuarto de la corrida) lo toreó muy bien y adornándose con nueve pases naturales, tres de pecho buenos y uno inmejorable redondo. La estocada estaba en su sitio y era mortal desde su principio, por lo que resultó notablemente feo que el gran *Guerra* empleara algunas *patás* en los ijares, para

muerte á su primero, que estaba en las tablas, un pinchazo en todo lo alto, una estocada embraguetándose y un estoconazo dado con coraje, que hizo rodar al bicho de Arribas.

Fué obsequiado con muchas palmas, por haber llegado el toro con bastante *guasa* á este tercio, y queriendo coger.

Su segundo enemigo lo brindó á unos amigos que se encontraban á la derecha de la presidencia, y lo remató de una estocada citando á recibir, pero que tardándole el toro se encontraron en el viaje, resultando aquél muerto, pero Antonio herido con un pun-

valiente, aplaudiéndosele mucho sus buenos deseos en banderillas y en los quites, que con entera limpieza hizo.

Para la muerte empleó con su primero media estocada algo contraria, después de pasarse sin herir dos veces por quedarle el toro.

Al último de la corrida le propinó un buen pinchazo y otro demasiado hondo, que le ahonda Guerra y que lo deja en disposición de que lo remate al segundo golpe con la puntilla.

De lo demás de la corrida, nada notable; lo indispensable para no hacerla aburrida.

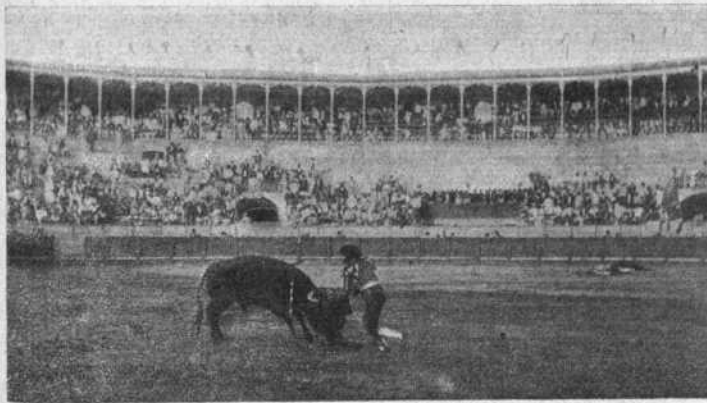
Bregando, Juan Molina, que se fué de *rositas* en banderillas.

Picando, *Riñones*.

Calor sofocante y entrada 5.500 á 6.000 personas.



Conejito banderilleando al cuarto toro.



Estocada de *Guerrita* en su último toro.

El desfile resultó muy animado, dando brillantez al aspecto que presentaba el camino de la plaza, los hermosos rostros de las graciosas jerezanas que, luciendo la clásica mantilla, daban la desazón al hombre más taciturno que por un momento se detuviese á contemplarlas.

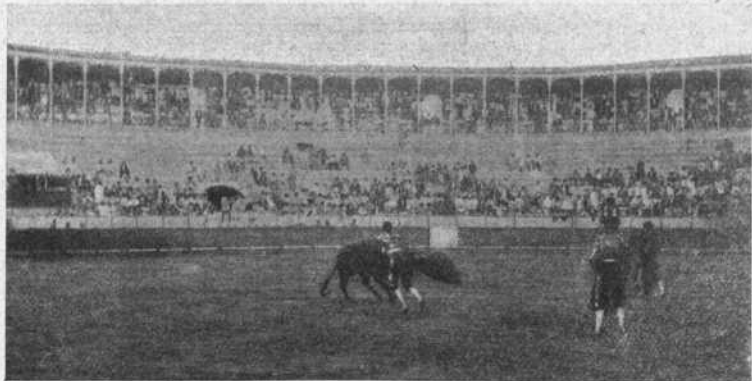
*
* *

Afortunadamente, la herida que recibió el simpático *Conejito* al matar el toro cuarto, no revisite gravedad y curará pronto, se-

gún nuestras noticias, por lo que sinceramente felicitamos al valiente diestro cordobés.

VIRGILIO.

(Instantáneas de D. Diego González, de Jerez, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Jerezano entrando á matar á su primer toro.





stafeta taurina



Novillada en Madrid.—Con una entrada nada más que regular, verificóse en esta plaza la corrida anunciada para la tarde del 7 del actual. Figuraba en carteles y programas el nombre de *Dominguín*, pero pocas horas antes de abrirse la plaza hubo de ser sustituido por el de Alejandro Alvarado, *Alvaradito*, por no encontrarse el diestro madrileño completamente restablecido del puntazo que recibió en la corrida anterior.

Actuaron, pues, como espadas, Carrillo, *Alvaradito* y *Valentín*.

Los toros, procedentes de la ganadería de D. Antonio Halcón, lidiados por primera vez en esta plaza, como *desecho de tiente y cerrado*, fueron buenos, exceptuando el cuarto, que fué fogueado.

Carrillo, con voluntad de agradar, quedó mal en el primero, bien en el tercero, que mató en sustitución de *Valentín*, regular en el cuarto y bien en el sexto.

Alvaradito, á quien hacía mucho tiempo no veíamos por Madrid, quedó bien en el segundo y superior en el quinto, cuya muerte brindó al ganadero Sr. Halcón, cosechando muchos y merecidos aplausos por su faena y valentía.

Valentín, como siempre, demostró un valor temerario y una ignorancia supina, por lo que al entrar á herir al tercero, sin dar salida al toro, fué enganchado por éste, recibiendo una herida de cinco centímetros de profundidad por cinco de extensión en el pliegue inguinal derecho, con dislaceración de los músculos en la pared abdominal, de pronóstico grave.

Además presenciamos varios accidentes que por milagro no tuvieron consecuencias.

Mancheguito, de Córdoba, al poner un par de las cortas, cambiando, fué alcanzado por el primer toro, que le hizo un desgajado en el traje. El segundo de los de Halcón, derribó al banderillero *Sordo*, tirándole varios *hachazos*, sin que afortunadamente le alcanzara ni uno solo. También *Alvaradito* sufrió una caricia del quinto, sin consecuencias.

Los matadores estuvieron muy activos en quites, distinguiéndose Alvarado, que se adornó bien y dió algunos lances parando bastante, por los que fué muy aplaudido.

Los banderilleros, bien; sobresaliendo *Cervajillas*, que puso al sexto un gran par quebrando con mucha limpieza, *Mancheguito*, *Sordo* y *Chiquilín*.

De los picadores, ninguno.

Los matadores banderillearon al sexto toro, siendo muy aplaudidos.

La presidencia, acertada.—*Don Hermógenes*.

Vitoria.—5 Agosto.—Ganado de Benjumea, bueno.

Mimuto, que mató cinco toros por haber sufrido *Reverte* un puntazo en el tercio medio exterior de la pierna derecha, quedó regular en el primero; en el tercero y cuarto, superior; y en el quinto y sexto, desgraciado.

Reverte, á su primero y único que mató, lo echó á rodar, previo un trasteo ceñido, de una buena estocada.

—Día 6.—Toros de Saltillo, buenos.

Mimuto, que toreó en sustitución de *Reverte*, quedó mal matando y muy bien toreando.

Bombita, bien toreando y matando.

—Día 7.—Rees de D. Jorge Díaz, cumplieron.

Mimuto, muy bien en dos toros y mediano en su último, siendo muy aplaudido toreando.

Bombita, regular en dos y muy bueno en uno.—*El correspondiente*.

Los días 14 y 15 del actual se efectuarán en Caldas da Rainha dos corridas de toros con ganado de Victoriano Fróes y Faustino Gama, actuando los espadas Ricardo Torres, *Bombita chico*, y Fernando Lobo, *Lebito*, y los rejoneadores Fernando d'Oliveira y Joaquín Alves.

La corrida de toros celebrada en Zaragoza el 7 del actual, organizada por nuestro estimado colega *Heraldo de Aragón* á beneficio de los pobres de aquella capital, ha resultado magnífica.

El simpático diestro *Villita*, quedó muy bien en la brega y muerte de los tres toros que estoqueó, siendo muy aplaudido.

Bernalillo, que mató el último toro, estuvo afortunado, tributándole el público muchas palmas.

La entrada, superior.

Nuestra enhorabuena al apreciable colega.

San Fernando.—El día 31 de Julio se lidiaron en esta plaza, toros del Excmo. Sr. Marqués de Fancarón y D. Carlos Núñez, los cuales resultaron aceptables, dejando fuera de combate cuatro jamelgos.

Marinerito, toreando, quedó á buena altura y regular lidiando.

Al último puso dos magníficos pares de banderillas que le valieron palmas y música.

Rebujina chico, vuelvo á repetir que es de los pocos que prometen, pues á pesar de ser muy joven, tiene una inteligencia muy superior.

Toreó bien y matando quedó medianamente. Fué muy aplaudido.

Manene, en el único bicho que mató, demostró lo que ya he dicho: que es muy valiente, aunque bueno es advertirle que esa forma de matar le puede ocasionar un disgusto.

Recibió en la mano derecha un puntazo leve, pero que le impidió continuar toreando, por lo que se encargó de despachar al sexto, un aficionado de aquella localidad apodado *Mañito*, que ejecutó la siguiente faena: cuatro ó seis pases, un pinchazo y una buena. La entrada, buena. Picando, *Salieri*. Con los palos, *Melo* y *Paqueta*. Bregando, *Pescadero*.—*Virgilio*.

Ha sido nombrado corresponsal de este semanario en México, el conocido revistero taurino de aquella república don Carlos Quirós, que firma sus trabajos con el seudónimo *Poco-Poco*.

Nuestro querido amigo y corresponsal de este periódico en la región gaditana, D. Manuel Escalante Gómez (*Virgilio*), emprenderá á fines de la temporada presente una excursión por las Repúblicas de Méjico y Venezuela, llevando la representación especial de SOL Y SOMBRA, al que remitirá una información artística y literaria completísima del movimiento taurino en ambos estados americanos.

Este nuevo esfuerzo que en pro de nuestros asiduos lectores hacemos, creemos que será del agrado de éstos, y más en las actuales circunstancias en que visitarán aquellas plazas infinitad de diestros españoles.

Lisboa.—La corrida celebrada en esta plaza el 31 de Julio pudo calificarse de buena.

Bombita una vez más acreditó ser un buen torero, haciendo con el sexto una faena de muleta magistral. Con los palos, escuchó muchas palmas en el cuarto.

De los caballeros, José Bento estuvo muy bien en el séptimo, citando y rematando como Dios manda; al terminar la lidia con banderillas, colocó dos buenos pares, como el arte ordena.

Manuel Casimiro, bien en sus dos, en los cuales se hizo aplaudir. Juan Marcellino, mal en uno y peor en el otro.

De los peones, Theodoro y Cadete, que parearon muy bien el sexto y octavo. Moyano y *Pulguita*, superiores en el noveno; Guillermo Thadeu, que alternó por primera vez en nuestra plaza, quedó regularmente; los demás, medianos.

Los toros, que eran de la ganadería de Emilio Infante, salieron bastantes desiguales; mas con la buena lidia que tuvieron, consiguió salvarse el crédito del ganadero.

Los mozos de forzado, regulares. La presidencia, á veces descuidada.—*Carlos Abreu*.